ATHS-FHPD-DH-1080-67

)(✠)(

EN AYUNTAMIENTO DE siete de Enero de 1764. los Señores Don Manuel Vicente Gonzalez de la Fuente, y Don Eugenio Martinez del Burgo, Mayordomos de el Santo Hospital de Santiago (de quien esta Ciudad es unica Patrona) manifestaron lo util, y aun necessario que seria el establecer unas Ordenanzas bajo de las que fuesse regido dicho Hospital, y cada uno de sus dependientes supiesse con claridad, y distincion las obligaciones de sus respectivos empleos, para el mejor cumplimiento, y desempeño de ellos; y enterada la Ciudad de tan christiana propuesta, despues de aver dado gracias â dichos Señores, por el celo, y aplicacion con que se dedican en mirar por el mejor estado de aquella Santa Casa, y alivio de los Pobres enfermos, que á èl acuden à la curacion de sus dolencias; teniendo presentes las apreciables circunstancias, y noticias que de dicho Hospital tienen los Señores Patron de Axpe, Marquès de la Alameda, Don Juan Joseph de Salazar,

zar, Don Blás de Betolaza, y los actuales Mayordomos de èl; cometieron à su savia conducta, y piadosa inteligencia, la disposicion, y formacion de las referidas Ordenanzas, y que concluidas que fuessen las presentassen à la Ciudad para su aprobacion, como todo resulta mas por extenso de los Decretos de siete de Enero, y nueve de Febrero del mencionado año, y dichos Señores Comissionados noticiados de la resolucion de la Ciudad, y deseosos de obedecer tan superior precepto, y dar muestras de su ciega obediencia en obsequio de la Ciudad; haviendo tenido frequentes Juntas, y conferencias para la disposicion, y arreglo de dichas Ordenanzas; pusieron en mano de la Ciudad las siguientes.

MAYORDOMOS.

Nombramiento que hace la Ciudad de Mayordomos.

1. LA CIUDAD EN EL PRIMER Ayuntamiento, que celebra en principio del mes de Enero en cada un año, nombra á dos de ſus Capitulares Vecinos de la Ciudad, para que ſirvan haſta otro tal dia del ſiguiente año, el Empleo de Mayordomos de dicho Hoſpital, eligiendo entre los Conſtituyentes de ſu Ayuntamiento, dos los mas celoſos, caritativos, de actividad, y vigilancia, en quienes depoſita toda ſu autoridad, para que exerzan como Gefes del Hoſpital el Empleo de Mayordomos.

Cuidado que deben tener los Mayordomos de las rentas, efectos, y mandas del Hoſpital.

2. Su primer cuidado es el de celar ſobre las Rentas, y efectos del Hoſpital, que por menor conſtan en el Libro que tiene diſpueſto la Ciudad, à notando en êl los Legados, Mandas, y Derechos, que por qualquiera titulo la pertenezcan, para ſu aumento, y mejor adminiſtracion, ſolicitar las Limoſnas de los Bienhechores, y promover â eſte ſanto fin por los medios que ſu prudencia tuviere por conveniente.

Deben celar los Mayordomos ſi los dependientes del Hoſpital cũplen con ſus obligaciones.

3. Obſervarân ſi el Adminiſtrador del Hoſpital cumple con la obligacion de ſu Empleo, y èſte deberà darles quenta de lo que ocurriere, como ſe dice en eſtas Ordenanzas, y lo miſmo han de practicar el Cura, Medicos, y Cirujanos, Syndico, Criados, Criadas, y demâs dependientes, pues ſu inſpeccion ſe extiende à que todos cumplan con las reſpectivas obligaciones, que ſe les imponen por eſtas Ordenanzas à cada uno ſegun ſu miniſterio, oficio, ò deſtino.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

Horas en que los Mayordomos deben asistir al Hospital.

4. Los Mayordomos tendrân la obligacion de asistir al Hospital con la frequencia, que pidiere la necesidad, assi para la assistencia de los Enfermos, à las horas de Comer, y Cenar, como à las mañanas, y entredia, para ver si estàn bien servidos, y assistidos, si se les acude con lo necessario, expecialmente con las Medicinas, y Remedios, que dispusieren Medicos, y Cirujanos, reconociendo si las Camas, y Alcobas estân con la limpieza debida, ordenando â los sirvientes, que por las mañanas se limpien las Quadras para que estèn con el mayor aseo que sea possible.

Cuidado que deben tener que las Camas, y Enfermos tengan la ropa necessaria.

5. Los Mayordomos han de celar, que las Camas tengan Gergon, Colchon, Almohada, Sabanas, y Mantas, y el Enfermo en el Invierno Camissa, Almilla, y Gorro para su abrigo, y para quando se les subministra el alimento, ô comida, Servilleta, Cuchara, y Jarrilla.

Que en la admission de Enfermos deben preferir à los de la Ciudad, y sus Arrabales.

6. Que los Mayordomos del Hospital de San-Tiago admitan en èl para su curacion à los Vecinos, y Moradores de esta Ciudad, y sus Arrabales, con preferencia â todos, constandoles por certificacion de los Medicos, y Cirujanos asalariados de necesitar de curacion.

Que se admitan los Peregrinos, y Forasteros Enfermos.

7. Que assi mismo admitan à los Peregrinos, ó Forasteros de qualquiera parte que vengan con enfermedad, que necesite de pronta curacion, pero si esta fuere tal, que á juicio del Medico, ò Cirujano diere lugar à conducirlo en Bagage à otro Hospital, ò destino se le embiarà segun costumbre à costa del Hospital.

Como se han de recibir los pobres enfermos de la Jurisdiccion.

8. Que deberán admitir los Enfermos Vecinos, y Naturales, ò Sirvientes de los Lugares de la Jurisdiccion de esta Ciudad, con certificacion del Cura del Lugar à donde Reside en que expresse ser pobre, y assimismo declaracion de los Medicos, y Cirujanos, que digán

ſi tiene calentura, ò enfermedad, ò achaque que neceſsite curacion con arreglo à la Concordia del año de 1722. y convenios poſteriores, que ſon los ſiguientes.

Haviendoſe ſubſcitado algunas dudas, y diferencias entre eſta Ciudad, y ſu Juriſdiccion, ſobre la cantidad de Reales que el Hoſpital de San-Tiago de eſta Ciudad le hacia de alcance en los años paſſados, con motivo de los enfermos que avian acudido à êl para la curacion de ſus dolencias; repeliendo dicha Juriſdiccion muchos de los que eſtaban cargados en quenta, unos por no aver ſido como ſe ſuponia Vecinos, y otros por no aver ſido recibidos ſegun lo prevenido en la Concordia confirmada el año de 1722. la Ciudad deſeoſa de evitar aun la ſombra de diſputa con miembro que tanto eſtima, diò comiſsion por ſu Decreto de 15. de Marzo à los Señores Don Manuel de Fuente, y Don Eugenio Martinez del Burgo, Mayordomos de dicho Santo Hoſpital, para que advocandoſen con los de la Juriſdiccion, traten, conferencien, y acuerden lo que tengan por mas conveniente, ſobre, y en razon de las mencionadas diferencias de alcances; y para evitarla en lo ſubceſsivo eſtablezcan el methodo, y modo con que han de ſer recibidos en dicho Hoſpital los enfermos, que à èl acudieſſen de dicha Juriſdiccion, arreglando las perſonas por quienes eſta deberà pagar los quarenta maravedis prevenidos en la referida Concordia; y deſpues de aver tenido varias Juntas para el efecto con los Señores Diputados de la Juriſdiccion, y Procuradores Generales de las Juntas de Lorriaga, y Laſarte, hemos convenido en los Capitulos ſiguientes.

Que del alcance, que haſta aqui reſulta contra la Juriſdiccion, no ſe les haga cargo por la dificultad en ſu liquidacion.

1. Que los mil treſcientos cincuenta y cinco Reales y veinte y cinco y dos tercios maravedis de vellon, que reſultan de alcance, contra di-

dicha Jurisdiccion en las quentas del Hospital en los años passados, no se les aya de hacer cargo de ellos, por la dificultad que ay en la liquidacion de sus partidas, estando cargadas muchas de ellas, como gastos hechos por Vecinos de la Jurisdiccion no lo siendo, y otros por aver sido recibidos sin los requisitos prevenidos en la citada Concordia de 1722. por cuya razon ha de quedar dicho alcance entrada por salida, y se formarà en lo subcessivo nueva quenta sin inclusion de esta partida.

Que aya en el Hospital una Cama de reserva para los de la Jurisdiccion.

2. Que segun lo prevenido en la citada Concordia, ha de aver en el Hospital una Cama de reserva para los Vecinos pobres de la Jurisdiccion, y sus hijos, que acudiessen à èl à la curacion de sus dolencias.

Circunstancias con que se deberàn recibir los enfermos Vecinos de la Jurisdiccion, y sus hijos.

3. Que los Vecinos de la Jurisdiccion, y sus hijos, que enfermos acudiessen à dicho Hospital, han de ser recibidos precediendo para ello la certificacion de los Curas, de sus respectivos Lugares de ser tales Vecinos, y Pobres, ó hijos de ellos, á la que acompañarâ la Cedula de uno de los dos Medicos, ó Cirujano Titular de la Ciudad.

Que por cada enfermo de los convenidos, pague la Jurisdiccion 40. maravedis en cada un dia.

4. Que desde el dia que con las circunstancias prevenidas en el Capitulo antecedente, sea recibido el enfermo en dicho Hospital, ha de satisfacer la Jurisdiccion por cada uno, y en cada un dia quarenta maravedis de vellon, hasta que el tal enfermo, ô enfermos salga de dicho Hospital, ó curado de su achaque, ô muerto.

Que los hijos de Vecino, que sirven en esta Ciudad, sean recibidos, sin que por ellos pague la Jurisdiccion cosa alguna.

5. Que si algun hijo, ò hijos de Vecinos de la Jurisdiccion estuviere sirviendo en Vitoria en el exercicio de Labranza, ù algun otro Oficio, han de ser recibidos como lo son sus Padres, sin que la Jurisdiccion tenga que satisfacer cosa alguna por su curacion, ni manutencion en dicho Santo Hospital.

Que los hijos de la Jurisdiccion, que son Pastores sean recibidos, por quienes nada ha de pagar la dicha Jurisdiccion.

6. Que si subcediesse llegar enfermo à dicho Hospital algun hijo de Vecino de la Jurisdiccion, que estè empleado en el exercicio de Pastor, sea de ganado mayor, ó menor, ha de ser recibido en êl, precediendo la certificacion del Cura de su Lugar, y Cedula de uno de los dos Medicos, ò Cirujano asalariados por esta Ciudad, por quienes no ha de estar obligada dicha Jurisdiccion à pagar cosa alguna durante su curacion, por aver sido expressamente Capitulado, que por los que tuvieren el tal exercicio de Pastores sea libre de la paga de dichos quarenta maravedis diarios, ni otra cosa.

Que por los Maestros de primeras letras, que huviesse en la Jurisdiccion, y acudiessen al Ospital se paguen los 40. maravedis en cada un dia.

7. Que si subcediesse, que alguno, ó algunos de los Maestros de primeras letras, que Residen en dicha Jurisdiccion por su Pobreza, y enfermedades acudiesse à dicho Hospital, sea recibido en èl, precediendo los requisitos que se requieren, y piden para con los Vecinos de dicha Jurisdiccion; y por su alimento, y demàs gastos ha de satisfacer la dicha Jurisdiccion los mismos quarenta maravedis que paga por los Vecinos de ella, y sus hijos segun esta nueva Convencion.

Que los Pastores enfermos que acudiessen al Ospital no siendo hijos de Vecinos de la Jurisdiccion, quede al arbitrio de los Mayordomos su recibo, ò despedida.

8. Que los Pastores, (à excepcion de los hijos de Vecino de la Jurisdiccion) y demàs personas por quien no es cargo de la Jurisdiccion la paga de los quarenta maravedis, por su Alimento, y Medecinas ha de quedar al arbitrio de la Ciudad, y en su nombre al de los Mayordomos del Hospital el recibirlos, ò no como se executa con los demàs.

Que no sean recibidos los que padecen las enfermedades exceptuadas, que se expressan en las Ordenanzas.

9. Que los Vecinos de la Jurisdiccion, ni esta en su nombre han de pretender, ni tener derecho à que sean recibidos en dicho Hospital los que padecieren achaque de enfermedad incurable, ó de las que esta Ciudad tiene exceptuadas aun para sus mismos Vecinos, segun que re-

reſulta del Ayuntamiento de primero de Abril de 1761.

Que ſe lleve cuenta, y razon en Libro ſeparado de los enfermos, por quiẽ debe pagar la Juriſdiccion los 40. maravedis.

10. Que ſe aya de llevar quenta, y razon como haſta aqui por el Adminiſtrador en el Libro ſeparado con dicha Juriſdiccion, à notando el Lugar de donde es, el dia en que entra, y en el que ſale, ſea por aver recobrado ſu ſalud, ó por aver muerto, poniendo uno, y otro con la debida claridad, para que â fin del año, ô principio de otro, ſe ajuſte, y liquide la quenta con dicha Juriſdiccion.

Que ſi de la liquidacion de la cuenta reſultare alcance contra la Juriſdiccion, lo pague eſta, ſacandolo de la limoſna que reparte, y dexó D. Pedro de Oreitia.

11. Que liquidada la quenta en la forma prevenida en el Capitulo antecedente, ſi de ella reſultaſſe alcance contra dicha Juriſdiccion, deducidos los treſcientos Reales que anualmente dexa eſta al Hoſpital de los míl y doſcientos Reales que la Ciudad ſaca de ſus propios para repartir la viſpera de Navidad entre los pobres de ella, ſe aya de ſatisfacer el tal alcance, ſacandolo de limoſna que Don Pedro de Oreytia dexò, para que eſta Ciudad repartieſſe entre los pobres Labradores de la Juriſdiccion, lo que ſe debe hacer con arreglo al Dictamen dado en eſte aſſumpto por el Reverendo Padre Fray Martin de Creſpo, Lector Jubilado, y Guardian en el Convento de San Franciſco de eſta Ciudad.

Que eſtos Capitulos ſe anoten en el libro en que ſe lleva la cuenta con los de la Juriſdiccion.

12. Que los Capitulos que vàn formados en virtud de dicha Convencion, ſe pongan, y anoten en el Libro en que ſe lleva la quenta con dicha Juriſdiccion, para que puedan ſervir de govierno à los Mayordomos, que ſon, y fueren de dicho Hoſpital, y eſtén inteligenciados del methodo que deberàn obſervar en la recepcion de enfermos de la Juriſdiccion.

Pedro de Baſterra. ¦ *Fernando de Zarate.* ¦ *Juan Antonio de Cerio: franco Garcia de Guereña.* ¦ *Manuel Vicente Gonzalez de la Fuente.* ¦ *Eugenio Martinez del Burgo.*

Que ſe admitan los Niños huerfanos, y los Virolentos.

9. Se admitiràn los Niños Huerfanos, y Virolentos en los caſos que expreſſan en la Ordenanza numero doce de los Medicos.

Que no ſe admitan enfermos de vegez, y de los exceptuados en la Tabla.

10. Que los Mayordomos del Hoſpital no admitan en él à ningun Vecino, ô Morador de eſta Ciudad, y ſu Juriſdiccion Peregrino paſſagero, y otro alguno por cauſa de achaque avitual, ò vejez, ó enfermedades exceptuadas en la Tabla, que vâ pueſtas en eſtas Ordenanzas, pues eſtos quedan excluidos.

Que no ſe deſpidan enfermos ſin que el Medico, ò Cirujano lo prevenga.

11. No ſe podrà deſpedir del Hoſpital â ningun pobre, que en èl aya eſtado â curarſe, haſta que el Medico, ó Cirujano, digan eſtà en eſtado de poderſe deſpedir, deſpues de una combalecencia perfecta.

Que al que llegare en Bagage ſe le dè racion aquel dia.

12. Que el que llegaſſe en Bagage, ó por ſu Pie, y ſe reconociere no tener enfermedad, que neceſsite de detencion en el Hoſpital ſe le darà Racion, y Cama en aquel dia, y ſe le diſpondrà el Bagage para el ſiguiente, y ſino le neceſsitare ſe le deſpedirá ſin él, â menos que el temporal de aguas, ó nieves ſea tan riguroſo que no permita ſu ſalida; en cuyo caſo ſe mantendrá en el Hoſpital haſta que pueda ſin grave perjuicio de ſu ſalud, hacer ſu viage.

Que no ſe dè racion à ninguno fuera del Hoſpital.

13. En ningun caſo, ni con pretexto alguno ſe podrà contribuir con racion para pobre enfermo fuera del Hoſpital aun que ſea Vecino de la Ciudad, Juriſdiccion, ò Foraſtero por los grandes inconvenientes, y perjuicios que reſultaràn al Hoſpital de eſta contribucion.

Que â lo menos un Mayordomo aſiſta à la entrega de los enfermos de un Medico à otro.

14. Ha de aſsiſtir uno de los Mayordomos, y ſe ha de hallar preſente con los Medicos à la entrega de los enfermos, que hiciere el un Medico al otro, à fin de cada mes, ó en el tiempo que eſtén convenidos, procurando ſe execute con toda formalidad.

15. En los primeros dias de ſu año, é in-

greſſo

Que al principio de ſus Mayordomias reciban quenta de la ropa, y demàs albajas del Hoſpital.

greſſo á la Mayordomia del Hoſpital, indiſpenſablemente recibirân quenta al Syndico de toda la Ropa, y demàs Bienes, y Alhajas, que por el ultimo Inventario conſtarâ averle entregado los Mayordomos, que fueron en el año anterior, aſsiſtiendo eſtos â eſta diligencia, como tambien el Adminiſtrador, para ver, y reconocer ſi la Ropa, y demâs efectos que ſe le entregaron ſe hallan en el miſmo ſer, y eſtado, y porque ſe conſidera abrá alguna falta, y menoſcavo, los Mayordomos paſſados, y preſentes conferiràn ſi la falta ha ſido por culpa, omiſsion, ô deſcuido del Syndico, y Sirvientes, que en eſte caſo ſerán reſponſables de ſu importe, y executada eſta operacion, ſe harâ nuevo Inventario con toda diſtincion, y claridad, y la entrega formal al Syndico con ſu recibo, y al miſmo tiempo ſe formarà un apuntamiento de la Ropa, ù otros utenſilios que ſe juzgare hacen falta para el mejor ſervicio de los Pobres enfermos, ſu comodidad, y curacion.

Que los Mayordomos tengan un Quaderno donde lleven razon de los enfermos que entran en el Hoſpital.

16. Es de la obligacion de los Mayordomos el tener un Quaderno menſual, donde aſsienten el Pobre enfermo â quien admiten, el dia, la Cama en que ſe puſiere, ſi entró por la mañana, ò por la noche, para ajuſtar la quenta del importe de las Raciones, y confrontar con la razon del Adminiſtrador, y Syndico, para dàr el Libramiento. Y aſsimiſmo deberàn reconocer con frequencia los Libros que por Ordenanza ſe previene, deben tener el Adminiſtrador, y Cura ſi eſtàn con el debido arreglo.

Que los Mayordomos cuiden de las Obras, y reparos, que neceſsite el Hoſpital, y ſus pertenecidos.

17. Deberàn celar ſobre las Obras que neceſsite el Hoſpital de San-Tiago, ſu Igleſia, y todos ſus pertenecidos, como las de las Caſas de dentro, y fuera de la Ciudad, para ſu mas ſolida conſervacion, y permanencia, procurando ſe hagan quando la neceſsidad lo pida, los Retejos,

jos, y demàs Obras que ſean indiſpenſables, ajuſtandolas por un tanto, ó à remate, como mejor les pareciere, entendiendoſe eſto en el caſo de que ſu coſte no exceda de doſcientos à treſcientos Reales, pero ſi ſe reconociere alguna ruina, ó neceſsidad de Obra mayor, la comunicarân con el Procurador General, para premeditar ſu neceſsidad, urgencia, y coſte, y daràn quenta de un acuerdo â la Ciudad, para que delibere lo que ſea de ſu agrado.

Que los Mayordomos cuiden del Archivo, y Papeles del Santo Hoſpital.

18. Es de la obligacion de los Mayordomos el cuidar, que el Archivo del Hoſpital eſtè con la mayor cuſtodia, mediante à que en él ſe hallan todos los Inſtrumentos de pertenencias, deſde ſu ereccion, Bulas de ſu Santidad, Cedulas Reales, Cenſos, Eſcripturas de venta, Libros antiguos, y otros que por menor conſtan en el Libro mayor, que ſe halla en dicho Archivo, y con arreglo à èl harân la entrega todos los años à los Mayordomos que le ſucedieren en eſte Empleo, con aſsiſtencia del Procurador General de la Ciudad, quien tendrà una Llave, y la otra los Mayordomos.

Cuidado que deben tener los Mayordomos de que ſe adorne la Igleſia Jueves, y Viernes Santo, y dia de Santiago, y encomendar los Sermones para eſte dia, y el de la Madalena.

19. Es de la obligacion de los Mayordomos el providenciar lo conveniente para la feſtividad de la viſpera, y dia del Apoſtol San-Tiago, Titular que es del Hoſpital, y encomendar el Sermon, y para la celebracion del Jueves, y Viernes Santo, adornando la Igleſia con las Colgaduras que la Ciudad tiene en ſu Alondiga, y el Altar con la Cera, y demàs que es coſtumbre. Y aſsimiſmo es de ſu cargo el encomendar el Sermon para la feſtividad del dia de Santa Maria Magdalena, à la que aſsiſte la Ciudad, y dàr la Cera que es coſtumbre para el Altar, que aſsi eſta, como lo que ſe gaſtare en las Funciones del Hoſpital, y eſtipendio que ſe dà por los dos Sermones, ſe pague de los efectos del Hoſpital por ſu Adminiſtrador.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

Lo que deberàn hacer quando el Medico diere Cedulas à Niños de poca edad.

20. Quando el Medico diere Cedula à alguno de los que ſe relacionan al numero doce de la Ordenanza â los Medicos, deberân prevenir al que acudieſſe con ella, y antes de ſu admiſſion, venga à ſu aſsiſtencia alguno de ſus intereſſados, para que eſtè bien ſervido, y no incomode à los demás enfermos.

Que ſe reciban los Soldados enfermos, y lo que ſe deberà cobrar por ſu alimento

21. Siempre que acudieſſe algun Soldado, ó Soldados, que eſtén en actual ſervicio, que haràn conſtar por ſus Patentes, y fueſſe con enfermedad que no eſtè exceptuada en la Tabla, lo deberàn admitir en virtud de Cedula que expedieſſe el Medico, ò Cirujano, y aſsiſtirlo con todo lo neceſſario para ſu curacion, haciendo que el Adminiſtrador forme el aſsiento en el Libro, con toda formalidad, y claridad, expreſſando el nombre del Regimiento en que ſirve, y el Capitan à quien eſtuviere agregado, dia en que entró, y en el que ſalieſſe curado, ô en el que murieſſe para en qualquiera de eſtos caſos, forme la certificacion, y cobre lo que huvieſſe debengado â razon de quatro reales de vellon por dia, acudiendo al Inſpector General Capitan de la Compañia en que eſtuviere aliſtado, ò à la perſona à quien correſpondieſſe ſu paga.

Que intentandoſe alguna novedad, ſe dè cuenta à la Ciudad.

22 Siempre que ſe intentare alguna novedad por el Syndico, Adminiſtrador, ò Mayordomos ſe dê quenta â la Ciudad para que delibere lo conveniente.

ADMINISTRADOR.

EL Adminiſtrador del Hoſpital de San-Tiago, que lo nombra la Ciudad, tiene la obligacion de cobrar con puntualidad ſus Rentas, que las que ſon conſtan por menor del Libro mayor nuevamente diſpueſto, como de el de Cuentas Generales: y aſsimiſmo recoger las limoſnas de

de Tabacas, Cepos, y otras con que contribuye la piedad de los Fieles, y tambien el importe del gasto que hicieren los Pobres enfermos que vienen à curarsen al Hospital, y tuvieren bienes con que poder satisfacer sin grave incomodidad, y lo mismo los que murieren en èl, dexando hacienda con que poder pagar el gasto que huvieren hecho, como se previene en estas Ordenanzas, siendo de su obligacion todas las cobranzas que por qualquiera titulo, motivo, ò derecho pertenezcan al Hospital; y si sucediere que por descuido, ó omision suya se pierda alguna, y no se cobre es responsable de su importe.

Cuidado que debe tener el Administrador de la cobranza de las Rentas, y venta de granos

1. Es de su cargo el saber los plazos de Casas, y Arrendamientos de Heredades, para que en cumpliendo el tiempo, por el qual estèn Arrendados con comunicacion de los Mayordomos, solicite nuevos inclinos, ó se ajuste con los mismos, segun, y como tenga por mas conveniente à los intereses del Hospital, y hacer la venta de granos, dando quenta à los Mayordomos, y estos con acuerdo de la Ciudad le darán la orden.

Debe dar aviso à los Mayordomos quando huviere redempcion de Censos.

2. Llegando el caso de la Redempcion de algun Censo, lo participarà à los Mayordomos, para que lo comuniquen con el Procurador General, á quien se deberâ hacer el requerimiento para la Redempcion, y Deposito, â fin de que precedidas estas diligencias la Ciudad resuelva lo que tenga por mas conveniente para la nueva Imposicion.

Obligacion que tiene el Administrador de la cobranza de Juros.

3. Es del cargo del Administrador, la cobranza de Juros à los tiempos, y plazos que estàn señalados, y á este fin tendrâ correspondiencia con los Agentes de Madrid, y otros Lugares donde estuvieren situados, para procurar la puntual cobranza, assi de los Juros corrientes, como de lo que se estuviere debiendo de atrassados,

pre-

presentando à la Ciudad las quentas que embiaren los Agentes, para que mande se examinen si estàn con arreglo, y se despache la aprobacion.

El Administrador debe tener un Libro donde se sienten los enfermos que entran en el Hospital.

4. El Administrador ha de tener un Libro en el qual se asienten con distincion, y claridad los Pobres enfermos que se admitieren en el Hospital, por los Mayordomos, expressando en él el dia que fueren admitidos, si por la mañana, ó por la tarde, su Nombre, Naturaleza, y Vecindad, y si fuere Estrangero, de que Nacion, y Obispado, si tiene bienes, y en el dia en que salieren del Hospital, yà sea curados, ó con Bagages para otros destinos, segun lo dispusieren los Mayordomos, y en el mismo asentarà los que murieren, en que dia, si recibieron los Sacramentos, y si testaren en que forma.

Ha de tener un Libro donde lleve cuenta, y razon de los enfermos que entran de la Jurisdiccion.

5. Asimismo ha de tener un Libro en el qual se ha de poner por cabeza el Capitulo 15. de la Concordia entre esta Ciudad, y los Lugares de su Jurisdiccion del año de 1722. y los demàs que hablan en razon de los pobres enfermos Vecinos de dichos Lugares, su admission en dicho Hospital de San-Tiago, y Reglas que se han de observar, y á su continuacion la Escriptura de ajuste, y convenio que se hizo ultimamente en este año de 1764. para que teniendo presente uno, y otro Documento, el Administrador lleve quenta, y razon con toda claridad, y distincion del importe de las Raciones, y demàs que debengaren los enfermos, que à dicho Hospital se conduxeren para su curacion, de los Lugares de la Jurisdiccion, y al fin de cada año, se ajustará esta quenta, y cobrarâ el Administrador, el alcance que resultare en favor del Hospital, y se harâ cargo de esta partida en la que diere â la Ciudad.

6. Ha de tener un Quaderno, à donde

por

Ha de tener un quaderno donde lleve razon de los enfermos que entran, y en que dias.

por meſes ſiente las Raciones que ſe dàn à los enfermos, con el nombre de eſtos, numero de ſus Camas, para confrontarla con la que llevan los Mayordomos, y Syndico, y al fin de cada mes ſe ajuſte la quenta de ſu importe, y ſe deſpache el Libramiento.

Tendrà un Libro donde lleve razon de los Niños Expoſitos.

7. Tendrà el Adminiſtrador, otro Libro, y aſſentarà los Niños Expoſitos, el dia, y paraje â donde fueren expueſtos, y recojidos por el Procurador General, y ſi eſtâ Bautizado, y en caſo que no lo eſté, diſpondrà que reciba eſte Sacramento, anotarà ſu nombre, y las demàs circunſtancias, le aprontarà mantas, y pañales, y lo demàs neceſſario, buſcará muger que le dè el pecho, y lo mantenga, y cuide todo con acuerdo del Procurador General, quien providenciarà ſu deſtino, anotando los gaſtos para que ſe forme â ſu tiempo el Libramiento.

Horas en que el Adminiſtrador debe aſsiſtir diariamente al Hoſpital.

8. Es de la obligacion del Adminiſtrador el concurrir al Hoſpital por la mañana al tiempo que ſe diſtribuye á los enfermos el deſayuno, y à las once la comida, y à las ſeis de la noche la cena, para ſubminiſtrar lo que para eſtos fines ſe neceſsite. Y aſsimiſmo entredia por mañana, y tarde, de dàr las providencias convenientes para que ſe acuda con los Remedios, y Medicamentos que ſe ordenaren, celando el mas puntual cumplimiento de todos los Dependientes, y la limpieza, y aſſeo en las Camas, y Quadras, y que los enfermos logren el alivio poſsible.

Deberá el Adminiſtrador tomar razon de la Ropa que trageren los enfermos que acuden al Hoſpital, y hacer ſe ponga en el ſitio, que por los Mayordomos ſe ſeñalare.

9. Es de ſu obligacion providenciar, que los veſtidos, y ropa de los enfermos que ſe admitieren en el Hoſpital, ſe pongan en un quarto con ſeparacion, y numero correſpondiente al que tuviere la Cama, que ocupare el enfermo, con arreglo â lo que en eſte aſſumpto ſe previene en la Ordenanza del Syndico, interviniendo en los demàs caſos, que en ella ſe previenen, y lo miſ-

mo quando muriere el enfermo, celando que el Syndico cumpla lo que es de la obligacion del Syndico.

Cuidarà que el blanqueo de las Quadras, y Alcobas ſe haga quando lo ordenaſſen los Mayordomos.

10. Quando los Mayordomos del Hoſpital le ordenaren, diſpondra el blanqueo de las Quadras, Alcobas, y demàs eſtancias, como las demâs Obras, y Reparos que neceſsiten para la mejor conſervacion del Hoſpital, ſegun vâ prevenido en eſtas Ordenanzas.

Cuidarà de hacer à tiempo la prevencion de Balago.

11. A ſu tiempo harà la prevencion de Balago para los Gergones de las Camas de los enfermos, y la que ſe neceſsite para las Quadras de afuera à donde ſe recogen por la noche los pobres Peregrinos, y otros Tranſitantes.

Deberà tener de reſerva Vino generoſo, para quãdo la neceſsidad lo exija.

12. Tendrà el Adminiſtrador en la Alazena, ò Diſpenſa el Vino generoſo para dàr à los enfermos, quando los Medicos lo ordenen, ò la neceſſidad lo pida, proveyendoſe de eſte genero por mayor, para conſeguir mas conveniencia en ſu precio.

Deberá comprar Aceyte para el año al precio mas acomodado.

13. Aſsimiſmo harà prevencion de Aceyte para las Lamparas de la Igleſia, y Quadras, y á eſte fin ſerâ conveniente tener el repueſto neceſſario para el año, y hacer las compras en ocaſiones de la mayor conveniencia.

El Adminiſtrador ſolicitarà poner perſona, que pida à la puerta de la Igleſia los dias feſtivos.

14. Ha de ſer de la obligacion del Adminiſtrador, poner perſona à la Puerta de la Igleſia del Hoſpital al tiempo que ſe celebra la Miſſa mayor, y otras por los Capellanes, que pida limoſna para alumbrar el Santiſsimo Sacramento, y para los pobres enfermos del Hoſpital, y deſcontando el gaſto que tenga del reſiduo, ſe harà cargo en la Quenta General.

Deberà eſtar prevenido de hilas, y vendas, para quando ſe neceſsiten.

15. Es de la obligacion del Adminiſtrador el proveher de ilachas, vendas, y cabezales, y demâs que ſe neceſsite para ſangrias, y curacion de llagas, procurando que eſte repueſto ſea de buena calidad, y que nunca falte.

16. Ha

Cuidarà que los que mueren en el Hoſpital ſean amortajados cada uno por los de ſu ſexo.

16. Ha de ſer de ſu obligacion el celar, que los que murieren, ſean amortajados los hombres por los Sirvientes, ô Criados, y las mugeres por las Criadas.

SYNDICO.

Quando el enfermo llegare con la Cedula de admiſsion, le diſpondrà la Cama con lo neceſſario

1. SIempre que llegaſſe algun enfermo con Cedula del Medico, ó Cirujano, y firmada de uno de los dos Mayordomos, para ſu admiſsion, ha de diſponer la Cama con Ropa limpia, y que tenga ſu Gergon, y Colchon, dos Sabanas, Almohada, y Mantas, y ſe le calentarà la Cama, para que ſe acueſte en ella; darâ immediatamente parte al Adminiſtrador, para que tome razon del dia en que entra, ſi por la mañana, ò por la tarde, y igualmente quando fuere deſpedido, ò murieſſe, para que pueda llevar quenta, y razon de las Raciones; y ſi acaecieſſe llegar alguno que neceſsite recojerlo prontamente, no dando treguas para aviſar al Medico, ó Cirujano, lo podrà hacer, y llamar deſpues á qualquiera de los dos, ſin intermiſsion para ſu reconocimiento, y ſi de él reſultare no tener neceſſidad de curacion, ni motivo de detencion en el Hoſpital, lo deſpediràn con Bagage, ô ſin êl, ſegun lo pida la neceſsidad.

Recogerà la ropa de los enfermos con intervencion del Adminiſtrador.

2. Recibido que ſea el enfermo, ha de ſer de ſu obligacion recojer ſu Ropa, con intervencion del Adminiſtrador, tomando éſte razon de la que fuere, y hacer la pongan colgada en el parage acoſtumbrado, ó en el que diſpuſiere dicho Adminiſtrador, ò Mayordomos, poniendo una Cedula del enfermo à quien correſponde con el numero de la Cama en que eſtuvieſſe, y eſtando curado, y en diſpoſicion de levantarſe con la aprobacion del Medico, ó Cirujano, darà parte al Adminiſtrador, para que ſe le dé ſu miſ-

ma

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA
ATHA

ma Ropa, y falleciendo alguno, ha de noticiar â dicho Adminiſtrador, para que èſte con acuerdo de los Mayordomos, ſi él no diſpuſiere, ó no tuviere herederos, ſe venda la que dexare, y ſe invierta en hacer pago al Hoſpital, y Botica, y el reſiduo ſe emplee en ſufragio del difunto, encomendando por los Mayordomos al Cura que es, ó fuere de èl, las Miſſas que huviere cavimiento, à razon de quatro Reales cada una, tomando recibo.

Al enfermo que arroge mucho por el eſputo, ſe le ponarà un vaſo donde lo depoſite.

3. Admitido que ſea el enfermo, diſpondrà ſe le ponga la Cama, como ſe dice en la Ordenanza cinco, con todo lo demàs que neceſsite, y el vaſo correſpondiente, para ſus preciſas neceſsidades; y ſi fuere de enfermedad, que arroje mucho por el eſputo, deberá ponerle una barreña.

Quando el Medico viſitare los enfermos, acudirà en ſu compañia con la Tabla.

4. Quando el Medico, y Cirujano, fueren à hacer viſita â los enfermos, ha de acudir en ſu compañia por sí, ó por criado inteligente, enterandoſe de lo que diſpuſieren, para poner en execucion el Remedio, ô Remedios que aplicaren en las horas ſeñaladas, llevando en la mano la Tabla que eſtà diſpueſta, y anotar por numeros lo que recetare en cada Cama, â fin que no aya equivocacion en ſubminiſtrar à cada uno lo que ſe huvieſſe recetado; y aviendo algun enfermo que entre noche aya tenido novedad eſpecial, que no la pueda explicar, harà relacion del accidente, ô accidentes que ha padecido, para que enterados apliquen lo conveniente; y ſi entre dia le reſultare algun otro, ó motivo que neceſsite de pronto Remedio, ha de ſer de ſu obligacion llamar al Medico, ò Cirujano à quien correſponda el enfermo.

Si algun enfermo tuviere eſpecial mutacion, aviſarà al Medico, ò Cirujano, ſegun correſponda el enfermo.

5. Siempre que algun enfermo ſe hallaſſe muy gravado de ſu achaque, por el qual ſea preciſo ſuſpender el Medicamento, aviſaràn de la

novedad al Medico, ó Cirujano, y ſi neceſsitaſſe de que ſe le Adminiſtre los Sacramentos, ò auxiliarlo, deberâ dàr pronto aviſo al Cura para que acuda á cumplir con el miniſterio de ſu Empleo, y en qualquiera falta que en eſto notaſſe, darà noticia à los Mayordomos, para que provean del remedio.

Deberà anotar en la Tabla el alimento que ſe ha de dar à cada enfermo.

6. Ha de tener cuidado en todas las viſitas que hiciere el Medico, ó Cirujano, de tomar razon del alimento que ſe le deberà dar al Enfermo, ſi caldo ſolo, huevo, racion, ò media racion de puchero; y ſi ordenaſſe algun otro, que no es de ſu obligacion el darlo, darâ cuenta al Adminiſtrador, para que ſe le provea de lo neceſſario, ſeñalando el Enfermo, ó Enfermos que lo neceſſiten. Y aſſimiſmo deberá informarſe â quien ſe ha de dar Vino, y ſi jarrilla entera, ô media jarrilla, previniendo al Adminiſtrador antes de comida, y cena, para que los provea, y à que Enfermo, teniendo preſente la Tabla en uno, y otro caſo.

Subminiſtrarà todas las mañanas el deſayuno à los Enfermos.

7. Ha de ſubminiſtrar todas las mañanas à los Enfermos el deſayuno que eſtà en coſtumbre, como es el de ſopas de aceyte, ò de caldo del puchero, bien ſea del dia, ó haciendolo reſervar del antecedente, y eſte deſayuno ha de ſer de ſeis à ſeis, y media en Verano, y de ſiete â ſiete, y media de la mañana en Invierno, y la Comida à las once de la mañana, y la Cena à las ſeis de la tarde en todo el año indiſpenſablemente.

Harà guiſar tantas medias libras de Carne, como Enfermos huviere.

8. Que las Raciones aſignadas para cada Enfermo para medio dia, que es la de un quarteron de Carnero, y otro de Baca con los garvanzos, aya de hacer guiſar tantas medias libras, como enfermos huvieſſe, aunque alguno, ô algunos de ellos no las coman, à fin de que el caldo ſalga con la ſubſtancia correſpondiente, el

que ha de tener de reſerva todo el dia para los enfermos que neceſſiten de eſte puro alimento, ſubminiſtrandolo con alguna frequencia, ó ſegun lo pida la neceſſidad; y que todo ſea con el mayor aſſeo, y limpieza; y al tiempo de ſubminiſtrar la Comida à los Enfermos, ſe ſepare en diſtintas fuentes el Carnero, y la Baca, y Ave ſi la huvieſſe.

Que la carne que al medio dia ſobrare, la haga gigote para la noche.

9. Las Raciones que ſobraſſen de los Enfermos, que no eſtuvieren en diſpoſicion de comerlas al medio dia, las deberà reſervar, diſponiendo, que con él ſe haga gigote para la noche, y ſe dê à los enfermos, que eſtuvieren convalecientes, ó para aquellos que pareciere no les puede hacer daño, con aprobacion del Medico, ó Cirujano, omitiendo dâr el huevo que ſe acoſtumbra, ſin que por eſte motivo pueda pretender aumento, por quedar remunerado el trabajo de diſponer el gigote con el importe del huevo.

Que al Enfermo, que por sí no pueda tomar el alimento, ò Medicinas, ſe lo adminiſtre.

10. Aviendo algun Enfermo, que no pueda valerſe por sì, para tomar el alimento, ó Medicinas, que por el Medico, ó Cirujano, ſe le ordenaſſen, ha de ſer de ſu obligacion ayudarlo, y ſubminiſtrarlo por sî, ó por medio de ſus Criados, ó Criadas, encargando à eſtos el amor, y cariño con que lo deberán hacer.

No deberà permitir que los Enfermos ſalgan de las Quadras, ò Clauſtros.

11. No ha de permitir, que los Enfermos convalecientes ſalgan de las Quadras, ô Clauſtros, por los inconvenientes, que de eſto ſe originan, con grave perjuicio de ellos, y gravamen del Hoſpital, y verificandoſe aver ſalido alguno fuera de los Clauſtros à la Ciudad, ſin ſer deſpedido, deberà dar parte à los Mayordomos, para que le puedan dar la correccion que correſponde.

Que no aſsiſtiendo el Medico, ò Cirujano à las horas ſeñaladas dè parte à los Mayordomos.

12. Siempre que acaecieſſe, que el Medico, ó Cirujano no aſſiſtieſſen â las Viſitas diarias en las horas que por la Ordenanza ſe les tiene

aſig-

asignadas, ha de ser de su obligacion dar parte â los Mayordomos, para que puedan poner el conveniente remedio, à fin de que cada uno cumpla con sù obligacion de su ministerio.

Deberà tener á la entrada de las Quadras persona que embarace la introduccion de comida, y bebida para los Enfermos.

13. Ha de ser de su obligacion tener persona de algun respeto en la primera passada, à fin de no permitir hombres, ni mugeres de alguna sospecha, que con pretexto de visitar los Enfermos llevan cosa de comida, ó bebida; y teniendo recelo, los deberân registrar, y encontrandolos con algo de lo referido, no permitir el que entren, y dar cuenta à los Mayordomos, nombrando la persona, ò personas, para que puedan proveer de remedio.

Es de su obligacion poner papel para el Recetario, y embiarlo à la Botica para traer lo necessario.

14. Asimismo ha de ser de su obligacion poner Papel, y lo demàs necessario para el Recetario, y embiar èste â la Botica que provee el Hospital, con los venezos necessarios, para que dispongan las Bebidas, y Medicinas, que el Medico, ò Cirujano recetare, bolviendo por ellas, y las subministrarà à los Enfermos para quien fueren, y en las horas que señalassen, en que se ha de poner especial cuidado, con arreglo à la Tabla, para que los Enfermos no carezcan de Remedio; y si èste fuere de los que no tiene el Boticario obligacion de darlo, como es Leche, Pollo, ù otro qualquiera, deberà comprarlo, y dàr quenta al Administrador, para que se le satisfaga su importe, señalando los Enfermos para quien huviesse sido.

Cuidarà que todas las mañanas se limpien los vasos inmundos.

15. Ha de tener cuidado que todas las mañanas se derrame por las Criadas, ò Criados lo que huviesse en los Vasos immundos de todos los Enfermos, haciendo se abran antes las ventanas, para que se oreen las Quadras, quemando algo de Espliego, Enebro, ù otros Aromaticos, para que no se perciba el fetor en ellas.

Tendrà cuidado que las Quadras estèn con toda limpieza.

16. Ha de cuidar de hacer barrer las Quadras

dras de Hombres, y Mugeres, y que eſtèn con toda limpieza, no dando que notar à los que fueren â viſitar los Enfermos, ni à eſtos.

Cuidarà que à los Enfermos ſe les haga todos los dias las Camas.

17. Ha de mandar â ſu Criado, y Criada reſpectivamente, que todos los dias hagan las Camas de los Enfermos, y de los que no eſtuvieren en diſpoſicion para poderſe levantar, eſtando en ellas, hacer que muevan por cada lado el Colchon, y Gergon, para que el enfermo pueda lograr algun alivio.

Cuidarà que la ropa del uſo de las Camas ſe limpie con la frequencia que pidiere la neceſſidad.

18. Cuidarà que los Gergones, Colchones, y demàs Ropa del uſo de las Camas de los enfermos (â exempcion de la Lana, que no es de ſu obligacion) ſe lave con la frequencia que pidiere la urgencia, ò neceſsidad en coladas que ſe executarán en debida forma, y lo que menos de quince en quince dias, y que los Colchones de los que mueren ſe ſuelten, y tienda ſu Lana, y que las Mantas ſe colguen, para que ſe oreen para la mayor limpieza, y aſſeo, y beneficio de los Pobres Enfermos; y no teniendo la ſuficiente para eſte fin, deberà pedir al Adminiſtrador, como tambien debolverle aquell a que neceſsite de alguna compoſicion.

Es de ſu obligacion hacer ſe laben las Cortinas y Cenefas blancas.

19. Ha de ſer tambien de ſu obligacion hacer labar las Cortinas, y Cenefas de Lienzo blanco de las Alcobas de las Quadras, y hacerlas poner en el tiempo correſpondiente, reſervando las de Bayeta, y haciendolas ſacudir, y dobladas, ponerlas en paraje donde puedan preſervarſe de la polilla.

Que los platos del uſo de los Enfermos eſtèn limpios, y ſin deſportillar.

20. Los platos, y eſcudillas con que ſe ha de ſervir â los enfermos, que eſtén bien limpios, y ſin deſportillar, y que ſean de la Fabrica del Lugar de Troconiz, ò de otra que no ſea de Eguileta, con baño blanco, y pueſto en cada pieza el nombre Hoſpital.

Que al Enfermo que eſtà impoſſibilitado à levantarſe para ſus neceſsidades, lo aſsiſtàn en quanto ſe le ofrezca.

21. Siempre que huvieſſe algun Enfermo, que

que eſtuvieſſe impoſsibilitado à levantarſe de la Cama para ſus preciſas neceſsidades, ha de ſer de ſu obligacion que los Aſsiſtentes lo cuiden, y muevan, y llegandoſe â poner la Ropa en neceſsidad de mudarla, lo executen bolviendo à poner nueva Ropa en la Cama, y la que ſacaſſen hacerla colgar en el Corredor, y eſtando ſeca mandar ſe labe.

Es de ſu obligacion mantener dos Criados para la continua aſsiſtencia de los Enfermos.

22. Ha de mantener dos Criados, y dos Criadas para la mejor aſſiſtencia de los Pobres Enfermos del referido Hoſpital, con arreglo à lo que eſtà acordado, ſiendo de ſu obligacion que los dos, ò el uno aya de dormir todas las noches en la Quadra de los Hombres, y igualmente las Criadas, ó Criada en la de las Mugeres, para lo que pueda ofrecerſe à los Enfermos, ò Enfermas, y en qualquier accidente que acaecieſſe deberâ llamar al Medico, Cirujano, ó Cura, ſegun fuere la neceſsidad del Enfermo, para que por defecto de eſto no perezca ſu ſalud eſpiritual, ó temporal.

No podrà impedir, que qualquiera devoto embie comida para los Enfermos, ſiendo aviſado del dia antes.

23. Si algun devoto quiſiere hacer la caridad de embiar Comida para los Pobres Enfermos, no lo impedirà, ſiendo aviſado de eſta limoſna un dia antes; y por quanto en la Racion que pone para los Enfermos logra algun lucro, ſegun el preſente eſtablecimiento, ſe le bonificarà por el Adminiſtrador con medio Real de vellon por cada Enfermo de los que ſe hallaſſen exiſtentes en el dia, que ſe hiciere la tal limoſna, y anotarlo para llevar la razon correſpondiente, bien entendido, que el deſayuno, y Cena ha de ſer de ſu quenta.

Cuidarà que las Lamparas de las Quadras ſe enciendan à horas proporcionadas.

24. Ha de cuidar que las Lamparas de las Quadras ſe enciendan en las horas proporcionadas en Invierno, y en Verano, de modo, que eſtên ardiendo haſta el amanecer, para lo qual deberà pedir el Aceyte neceſſario, y Mecheros

al Adminiſtrador, á cuyo cargo eſtâ el ſubminiſtrar lo uno, y lo otro; como tambien proveer el Carbon neceſſario para dos Braſſeros, que ſe ponen en ambas Quadras en tiempo de Invierno, y que eſtos los aya de hacer encender en los Clauſtros, no permitiendo que entren en las Quadras haſta que eſtèn bien encendidos, para que no perjudique â los Enfermos, procurando hacer proviſion de Enebro para echar en ellos alguna raja.

Cuidarà que los ſirvientes cumplan con ſus miniſterios.

25. Ha de procurar que los Sirvientes cumplan con la obligacion de ſus reſpectivos miniſterios, que ſean obedientes, celoſos, y caritativos en aſsiſtencia à los Enfermos, ſin permitir que dén ocaſion, à inquietudes, ni mal exemplo, aſsi à los Enfermos, como à los que vàn à viſitarlos, y experimentandoſe lo contrario los amoneſtarân, para que ſe ponga el correſpondiente remedio.

Harà que el que cuida de recoger los Peregrinos, y bagos, tenga con limpieza el Quarto, ſeparando los hombre de las mugeres.

26. Ha de ſer de ſu obligacion el mandar al que cuida de recojer por las noches à los Peregrinos, y Bagos, que van de tranſito, el que tenga con limpieza el Quarto donde ſe acojen por la noche para ſu deſcanſo, con ſeparacion de Hombres, y Mugeres, y que igualmente haga barrer el Clauſtro por las quatro partes todos los Sabados por la tarde, ô ſiempre que urgiere la neceſſidad, y el tranſito entre las dos Puertas principal, y la que entra al Clauſtro, y las dos piedras virtientes, que ſe hallan en la entrada, embarazando los Juegos que perturvan la quietud de los Enfermos, y maltratan las Paredes, y en ladrillados de los Clauſtros, y que en ellos, ni en las Quadras no ſe fume.

MEDICOS.

LOS dos Medicos assalariados por la Ciudad, tienen la obligacion de asistir à los Hospitales de San-Tiago, y Santa Maria, y Carcel, y entender en la curacion de los Enfermos, sin mas salario, ni otro emolumento, que el que les contribuye la Ciudad.

Darán Cedula à los Enfermos pobres, expressando la dolencia que padecen.

1. Siempre que el Enfermo Pobre, ó necesitado acudiesse à qualquiera de los dos, à manifestar su dolencia, ha de ser de su obligacion dàr su Cedula, expressando el mal que padece, para que con ella passe à qualquiera de los dos Mayordomos para su admision.

No daràn Cedula à los que padecen las enfermedades exceptuadas en la Tabla.

2. Ha de tener presente, que acudiendo algun Enfermo, que padezca de las enfermedades exceptuadas en la Tabla, no expida Cedula, advirtiendo al Enfermo estâr prohibido por la Ciudad su admission, que son las siguientes.

LAS ENFERMEDADES QUE DECLARAron por incurables D. Martin del Elgueta, y Don Felix Anton, Medicos assalariados por la Ciudad, son las siguientes.

LA Phtisis, y Hetica confirmada.
El Escorbuto.
El Galico.
La Perlesia perfecta antigua.
La Asthama humoral embegecida.
La Mania confirmada.
La Alferecia Idiopatica.
Los Escirros internos.
La Idropesía por vicio semejante, ù otro incorregible.
El Empiema, por el peligro de passar à Phtisis.
No siendo resulta de enfermedad, que ayan pade-

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

padecido en el miſmo Hoſpital, que en eſte caſo ſe emprehenderà la curacion en el tiempo definido para la repugnacion, quedando al cargo del Medico aviſar ſino ſurte antes que llegue à contagiarſe.

DE CIRUGIA SE EXCLUYEN LAS SIguientes.

CAncer.
Lamparones.
Lepra.
Tumores.
Ulceras, y demàs dependencias Galicas, y todas aquellas que á juicio prudente de Medico, ó Cirujano, por la edad, ù otras circunſtancias tengan ſobre eſto certeza de muy largas la probabilidad de incurables.

La Sarna por sì ſola no es admiſsible, pero como eſtàn tan comun en los Pobres de eſte Pais, ſi obſtara el recibo, alcanzarìa à pocos el ſufragio del Hoſpital, pero podia precaberſe el contagio, reſervando algunas Ropas, y Baſija para los que entran limpios.

Harà el Medico Aſsiſtente à lo menos dos viſitas, à las horas ſeñaladas, y lo demàs que ſe previene.

3. Han de ſer obligados â hacer dos viſitas diariamente al referido Hoſpital de San-Tiago, el uno de los dos â quien tocare ſu aſsiſtencia, á ſaber, de las ſeis â las ſiete horas de la mañana; y de las tres à quatro horas por la tarde en Verano; y de ſiete á ocho horas de la mañana, y de las dos â las tres horas por la tarde en Invierno; y antes de dàr principio ha de hacer que el Syndico Hoſpitalero, ò Aſsiſtentes en las Quadras, vaya con la Tabla que eſtà diſpueſta, para que en ella ſe anote el Medicamento, que ordenaſſe, como tambien el Alimento que ſe le deberà dâr, ſin que ſin eſta circunſtancia paſſe à ſegundo Enfermo, ſino que correlativamente ſe

ha

ha de expreſſar en cada Alcoba donde eſtuviere el Enfermo, ſeñalando el numero de ella, para que no ſe padezca equivocacion en ſubminiſtrar lo que ordenaſſe, informandoſe del Aſsiſtente, ſi el Enfermo ha tenido alguna novedad, ò accidente, deſde la anterior viſita, y todo quanto condugere al buen orden en la curacion; y concluidas las viſitas de las Quadras, ha de hacer que en cada una le lea el Aſsiſtente lo que para cada Enfermo ha Recetado, para la mayor ſeguridad, de que no ſe padezca equivocacion.

Si hecha la viſita, fueſſe llamado para algun Enfermo, acudirà con prontitud.

4. Siempre que alguno de los Enfermos le ſobrevinieſſe alguna novedad eſpecial, deſde que hizo la viſita, y fuere aviſado por el Syndico, ò ſus Aſsiſtentes, deberá ir ſin eſcuſa alguna à ſu reconocimiento, y aplicar el Remedio, ò Remedios que fueren conducentes para ſu alivio.

Quando aya neceſsidad de Adminiſtrar algun Enfermo, harà ſe anote en la Tabla.

5. Quando conocieſſe ſe và agravando la enfermedad á qualquiera de los Enfermos, y le pareciesſe, neceſsita ſe le Adminiſtre el Sagrado Viatico, ô Extrema Uncion, deberà prevenir con tiempo al Aſsiſtente ponga ſu nota en la Tabla, y paſſe el aviſo ſin intermiſsion al Cura, para que ſe lo Adminiſtre con lo demàs que neceſsite para ſu eſpiritual ſalud.

Eſtando el Enfermo en diſpoſicion de levantarſe, harà ſe anote en la Tabla.

6. Quando el Enfermo eſtuvieſſe ſin calentura, y en diſpoſicion de poderſe levantar, y veſtirſe, harà ſe anote en la Tabla, para que el Syndico, ò Adminiſtrador le dè ſu Ropa, y hallandoſe en diſpoſicion de poder ſer deſpedido, lo aviſarân à los Mayordomos, para que providencien lo conveniente.

Quando llegare algun Enfermo de fuera de la Ciudad, y ſu Juriſdiccion, reconocerà ſi eſtà en diſpoſicion de paſſar adelante ſin perjuicio de la ſalud.

7. Siempre que vinieſſe algun Enfermo de fuera de la Ciudad, ó ſu Juriſdiccion, en Bagage, ò por ſu pie, lo deberâ reconocer, y examinar, lo que padece, y encontrando en èl, que ſu enfermedad permite el que pueda ſer conducido, ſin perjuicio de ſu ſalud, à algun Hoſ-

pital General, ó á otra parte, deberà prevenir à qualquiera de los dos Mayordomos ſe le diſponga Bagage; pero no eſtando en eſta diſpoſicion, deberâ dar ſu Cedula, para que ſea admitido, ſobre que ſe les encarga ſu conciencia.

Si el Medico à quien toca la viſita del Hoſpital ſalieſſe fuera de la Ciudad, darà parte à ſu Compañero para que aſsiſta.

8. Siempre que alguno de los dos Medicos à quien tocare la aſsiſtencia de viſitar los Enfermos del Hoſpital, tuvieſſe la preciſion de ſalir fuera del Lugar con motivo de apelacion, ù otro, ô por indiſpoſicion, ha de ſer de ſu obligacion paſſar recado à ſu Compañero, para que ſupla ſu falta, en que no deberâ tener omiſsion, â fin de que â los Pobres Enfermos no falte la aſsiſtencia.

Que concluido el tiempo de la aſsiſtencia al Hoſpital, haga entrega de los Enfermos à ſu Compañero.

9. El Medico Aſsiſtente en el Hoſpital, aviendo concluydo el tiempo que le correſponde, ſegun el convenio que entre ambos tienen hecho, deberà acudir â las horas ſeñaladas, ſegun los tiempos, à hacer entrega de los Enfermos al que ſigue, haciendole relacion de las dolencias, y Remedios que ha practicado, para que èſte proſiga actuado, y con pleno conocimiento en lo que no deberà aver omiſſion, por el perjuicio que de no hacerlo aſsi, puede reſultar â los Enfermos.

No podràn pretender pago de viſitas aunque el Enfermo tenga bienes.

10. No han de poder pretender los Medicos pago de viſitas aunque el Enfermo tenga bienes, por la obligacion en que eſtàn conſtituidos de aſsiſtir generalmente à todos los Enfermos que entraſſen en dicho Hoſpital, por el Salario con que les contribuye la Ciudad.

Siempre que el Medico Aſsiſtente obſerbare algun caſo raro, ò dificultoſo, deberà llamar à ſu Compañero.

11. Siempre que ocurrieſſe en alguno de los Enfermos algun caſo dificultoſo, ſegun ſu Arte de lo que eſtà padeciendo, ha de ſer de la obligacion del Aſsiſtente Medico hacer llamar à ſu Compañero, conſultando el caſo para reſolver, y aplicar lo conveniente â la enfermedad que padece.

12. Los

Podrán dar Cedula à los Niños Huerfanos Enfermos.

12. Los Medicos podrán dâr Cedula à los Niños Huerfanos Pobres Enfermos, que neceſſiten de curacion, y no tengan otro recurſo, que el del Santo Hoſpital; y en eſtos caſos el Syndico providenciarâ darle Cama en Quadra, ò parage que no incomode à los demàs Enfermos; y no ſiendo Huerfanos, podrán dàr Cedula en los caſos urgentes à los Niños de diez años para adelante, entendiendoſe, que ſean Pobres, y con la obligacion de que Padre, Madre, ò Hermanos, ô Pariente le aſsiſta para ſu curacion, y demàs neceſsidades.

CIRUJANO.

ES de la obligacion del Cirujano aſſalariado por la Ciudad, aſsiſtir â los Enfermos del Hoſpital de San-Tiago, Santa Maria, y Carcel, en todos los caſos de Cirujia, Sangrias, ù otros Remedios correſpondientes à ſu Oficio, y que fueren recetados por los Medicos.

Acudiendo Enfermo de eſta Ciudad, y ſu Juriſdiccion, cuya inſpeccion le correſponda, no ſiendo de los males exceptuados en la Tabla, podrá expedir ſu Cedula.

1. Acudiendo algun Enfermo de la Ciudad, y ſu Juriſdiccion, y que el examen de lo que padece correſponde à ſu Oficio, y hallando que es curable, y no ſer de las enfermedades exceptuadas, que conſtan de la Tabla, darà ſu Cedula expreſſando la perſona, y de donde es Vecino, y la enfermedad con que ſe halla, para que por los Mayordomos ſea admitido, no teniendo cauſa legitima para lo contrario.

Si llegare enfermo en bagage, cuya dolencia es de Cirujia, eſtando en diſpoſicion de continuar ſu Caminata ſin perjuicio de ſu Salud, lo prevendrà para que ſe apronte bagage.

2. Siempre que acudieſſen algunos de fuera de la Ciudad, y ſu Juriſdiccion en Bagage, ó por ſu pie, y que ſu inſpeccion, y reconocimiento correſponde à ſu Oficio, hallandolo en diſpoſicion de que pueda paſſar adelante para alguno de los Hoſpitales Generales, deberâ dàr parte à los Mayordomos, para que ſe provea de Bagage con lo demàs que en la Ordenanza de los dichos ſe les previene.

3. Ha

Deberà acudir al Hoſpital à las horas que ſe previene en la Ordenanza tres de los Medicos.

3. Ha de ſer de ſu obligacion acudir â dicho Hoſpital en las horas que ſe anotan al numero tres de la Ordenanza à los Medicos, para eſtar prevenido para executar la Sangria, ó qualquiera otro Remedio que recetaſſen dichos Medicos, que correſponda à ſu Oficio, y ſiempre que fueſſe aviſado por el Syndico Hoſpitalero, ó Aſsiſtente à las Quadras en caſo urgente, que pueda ocurrir, deberà acudir prontamente à ſu llamada, y en caſo de auſencia, ò indiſpoſicion, deberá dar parte â los Mayordomos para que providencien.

CURA DEL HOSPITAL.

Impondrà en la Doctrina Chriſtiana à los Enfermos lo antes que pueda.

1. QUE el Cura ſea obligado à inſtruir, é imponer bien en la Doctrina Chriſtiana lo antes que pueda á todos los Enfermos que padecieſſen ignorancia en ella.

Que à la mañana, y antes de recogerſe por la noche, ſe informe ſi algun Enfermo neceſsita ſe le Adminiſtre alguno de los Sacramentos.

2. Que bien luego de levantarſe à la mañana, y algo antes de recogerſe â la noche, ſe informe de ſi ay algun Enfermo, que neceſsite de recibir alguno de los Santos Sacramentos, ó de ſu auxilio para los ultimos trances de la vida; en cuyo lance no dexarà al Enfermo haſta tanto que eſpire.

Que al viſitar los Enfermos por la mañana los exorte à llevar los trabajos por amor de Dios.

3. Que todas las mañanas ha de viſitar à todos los Enfermos, y conſolarles con amoroſo celo, exortandoles que ofrezcan à Dios las penalidades, y trabajos de ſus dolencias.

Que à los Enfermos que eſtàn con ſuficiente diſpoſicion les Adminiſtre el Sacramento de la Penitencia.

4. Que à todos los Enfermos que entraren en el Hoſpital hallandolos con ſuficiente diſpoſicion, les aya de Adminiſtrar el Santo Sacramento de la Penitencia, à las Mugeres con regilla.

Que en ordenando Adminiſtrar el Sagrado Viatico, ò Extrema Uncion, lo haga con brevedad.

5. Y aſsimiſmo les Adminiſtrarà los Santos Sacramentos de la Comunion, y Extrema Uncion, quando lo ordenare el Medico, ò Cirujano,

no, ò lo exigiere la urgente neceſsidad.

Que los Enfermos que tuvieren que declarar, procure lo hagan por Teſtamento, ò en otra forma equivalente.

6. Que tambien deberâ procurar que todos los Enfermos que ſe hallaſſen en diſpoſicion, y tuvieſſen que declarar, lo executen por Teſtamento, ô en otra forma, que ſea equivalente à las circunſtancias del Sugeto, y de ſu eſtado.

Que en el Libro de Finados ponga con la mayor claridad la partida de los que murieſſen.

7. Que en el Libro de Finados à demàs del Nombre, y Apellido del Difunto, deberà poner por aſsiento ſu Reyno, Provincia, Patria, Dia, Mes, y Año en que murió, la Igleſia, y Lugar en que ſe Enterró, con expreſsion de ſi textò, ò ſi declaró, y en que forma.

Que no haga auſencia ſin noticiarlo à los Mayordomos.

8. Que no pueda hacer auſencia alguna ſin que primero dé noticia de ella à los Mayordomos, y que deberà dexar Sacerdote habil, que pueda cumplir con exactitud con los Miniſterios que competen al Cura.

Si eſtuvieſſe Enfermo pondrà Sacerdote que aſsiſta à los Enfermos.

9. Y que el miſmo orden arriba expreſſado, ſe deberâ obſervar en los caſos de hallarſe Enfermo dicho Cura; de manera, que jamàs ſe verifique que los Enfermos ſe hallen ſin el pronto ſocorro que neceſſitaren de la aſſiſtencia eſpiritual.

Que aſsiſta à echar la bendicion deſpues que coman, y cenen los Enfermos.

10. Y por aver ſido juſta, y piadoſa coſtumbre el que los Curas ſe hallen para echar la bendicion à las horas que comen, y cenan los Pobres, no ſe duda que ſe ſeguirá tan loable coſtumbre en lo ſucceſsivo.

Deberà acompañar à los Predicadores los dias de la Magdalena, y San-Tiago.

11. Ha de ſer de ſu obligacion acompañar al Predicador quando vâ à tomar la bendicion en los Sermones de San-Tiago, y la Magdalena.

Es de ſu obligacion celebrar los Oficios de Jueves, y Viernes Santo.

12. Es de ſu obligacion los Oficios de Jueves, y Viernes Santo, y colocacion del Sacramento en la forma acoſtumbrada.

Quando Adminiſtrare el Sagrado Viatico lo llevarà por los Clauſtros.

13. Quando huvieſſe de Adminiſtrar á alguno de los Enfermos, deberà ir por el Clauſtro, haciendo ſe lleven dos Achas encendidas, que para eſte efecto tiene el Hoſpital, y tañendo la

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

Campanilla, para que los que la oyeren hagan oracion por la salud espiritual, ò temporal del Enfermo.

Cuidarà de hacer se toque à su tiempo la Campana de la Agonia.

14. Quando el Enfermo llegasse à estar en los ultimos terminos de su vida, cuidarâ se toque la Campana de la Agonia, à cuyo fin mandarà al Mozo que assiste à la Quadra vaya á dar aviso al Campanero.

No podrà el Cura, ni otro Dependiente del Ospital ser heredero de los que alli muriessen.

15. No podràn ser herederos de los que murieren en el Hospital, el Cura, ni ninguno de los Sirvientes, ó Dependientes de èl, y en el caso de ser nombrados, no podràn aceptar la herencia, y estarán obligados à renunciarla.

Las quales sobre dichas Ordenanzas se leyeron en diversos Ayuntamientos, y despues en el que se celebró por mi Testimonio en diez y ocho de Diciembre del año passado de mil setecientos sesenta y quatro, se aprobaron, y mandaron Imprimir à costa de los efectos del dicho Santo Hospital, en el numero de exemplares que tengan por conveniente los dichos Señores Fuente, y Burgo.

FIN.

Con lo puesto de letra Manuescripta Combiene este Traslado con sus Originales que para el caso me han exibido los Señores Comisarios y de su pedimento reserua lo Signo y firmo yo Juan Jph Cebrián de Maraz en. conta Remision de su Magestad y del Numero de esta Ciudad de Vitoria en ella a nueve de Abril de mil setecientos sesenta y cinco años en diez y siete fojas con esta y su Instrutaria //

En testimonio de verdad.

Juan Joseph Cebrian.

Ante Mi Nicolas Diaz de Haro Fs. Ac.